

DATOS BÁSICOS : Kaden

- Altura 1,76
- Edad aparente: 26
- Origen: Jonia
- Orientación Sexual: Heterosexual

Descripción del pj:

- Personalidad y gustos: Kaden es alegre y animado, le gusta vivir despreocupado y la compañía de la gente siempre que haya mimos de por medio. Adora las caricias, sobretudo en las orejas que tiene. Le gusta cazar y comer frutos, viajar y pasar un buen rato con alguien. Tiende a reaccionar de una forma un poco infantil a veces. A veces puede ser seductor, pero siempre lo hace cuando quiere salir ganando por X motivo
- Humana: Tiene dos orejas peludas a la altura de su pelo, es alto, esbelto y, aunque no aparente ser fuerte, posee la fuerza suficiente para defenderse muy decentemente. Lleva ropajes tradicionales, telas, y una armadura ligera con la que poder moverse con libertad. También posee una cola, característica de la raza okami y unos orbes rojizos. También posee un par de colmillos largos los cuales al sonreír se le denotan con claridad.



(Aunque el FC tenga que ver con kitsunes, este no)

➤ Lobo: Es de pelaje blanco, tamaño medio y una cola. Tiene marcas alrededor de su piel, en forma de círculo y líneas por sus patas. Sus ojos se vuelven completamente negros y en esta forma es capaz de generar llamas alrededor de su cuerpo



HABILIDADES :

➤ Don del fuego (Racial): Su raza posee la habilidad de manejar el fuego, algunos usuarios lo pueden usar de forma distinta. Kaden en cambio sólo ha aprendido la habilidad de generar proyectiles de fuego por sus manos en forma de orbes. En su forma animal, puede rodearse de fuego como una especie de escudo durante varios segundos.

Además esto tiene sus consecuencias, el usar fuego consume resistencia y si lo usa de forma prolongada su temperatura corporal aumenta lo cual si no tiene cuidado puede generarle quemaduras y heridas graves

➤ Gran agilidad, más aún en forma zorruna. No se puede quemar, sólo su ropa.

➤ Dominio de la katana, es su principal estilo de lucha, pelea cuerpo a cuerpo y puede hacer que su filo se rodee de fuego para potenciar algunos ataques, pero le consume resistencia el mantenerlo activo

➤ Señuelo: Es capaz de dejar una imagen de si mismo y desaparecer un segundo, no puede atacar al hacerlo. Y sólo puede hacer una cada muchos minutos

➤ Descontrol: Kaden puede perder el control de sí mismo en una situación muy extrema o con un cabreo muy grande. Eso hace que sus ataques adquieran más potencia pero menos precisión, además de tener la posibilidad de dañarse a sí mismo

HISTORIA :

Originario de Jonia, Kaden vivía en una tribu en los territorios Vasytaya. Su tribu se encargaba de venerar al dios del Sol, no iban más allá más que de la más mera admiración, le rendían tributos y se dedicaban a las tareas cotidianas, a buscar su percepción

La vida de Kaden no fue realmente complicada, era un Vastaya más, jugaba en los alrededores con sus amigos y tenía una familia que le quería. Solía ser amable y cariñoso, un poco inquieto puesto que uno de sus mayores entretenimientos era explorar. “¡Recorramos el mundo!” Solía decir animado a sus compañeros aunque estos se reían tomándolo como una broma

Cuando creció, su fascinación por el cielo creció. Aprendió la cultura que les había sido dotada y, con una mente tan fuera de la aldea como la que poseía se hacía preguntar qué clase de seres y civilizaciones habría fuera de sus límites. La aldea de Kaden no era del todo pacífica, la zona en la que se encontraban hacía que desde jóvenes fueran adiestrados en el manejo de armas y magia, unas nociones básicas para repeler cualquier intento de asalto o bestias, era necesario mantener un orden dentro de esta. Todo era “Perfecto” y... Muy monótono.

Kaden una noche no pudo dormir y decidió salir al patio de su hogar, bostezando alzó la mirada encontrándose con la luna llena, algo le extrañó. Si el sol era un dios y le veneraban... ¿Por qué a la luna no? Ambos estaban en el mismo cielo y desprendían esa magia mística, esa noche, entera, Kaden se quedó absorto mirando al cielo y no durmió en toda la noche

Su fascinación por la luna fue creciendo a medida que pasaban los días, algunas noches no dormía y eso le pasaba factura en sus entrenamientos, haciendo que tuviese que realizar el doble de esfuerzo. Su curiosidad le llevó a preguntar a los más ancianos de la aldea y, cuando lo hizo, este fue severamente castigado sin llegar a comprenderlo. El mensaje era claro, la luna era mala.

Kaden no comprendía ese tipo de cosas, ¿Por qué? Se negaba a rechazar algo tan bello y poderoso como era la luna por lo que a escondidas se alejaba de la aldea e intentaba venerarla al igual, quería venerarlos a los dos.

Al cabo del tiempo alguien extrañado por el comportamiento de Kaden acabó acusándole y eso le costó tener que hacer ciertos castigos para la aldea, trabajar duro y, sobretodo, repudiar a la luna para arreglarlo. Kaden no iba a hacerlo, no iba a dejar de lado algo que realmente le gustaba así que le expulsaron de la aldea durante un tiempo para que recapacitase, no querían tener nada que ver con un hereje.

En ese tiempo se dedicó a viajar por los alrededores del monte sin mucho mas, no era de escalar y menos sin motivo, sólo necesitaba que el tiempo pasase y mientras, él estaría solo sin descuidar su entrenamiento. Pasaron varias semanas y por fin había pasado el tiempo estimado, realmente estaba contento de ver a los suyos a pesar de todo puesto que, aunque estuviesen enfadados los más cercanos seguían queriéndole. Partió por la noche, animado y cuando tuvo su aldea a la vista este quedó horrorizado, no... No había aldea, todo estaba destruido y quemado, y lo peor de todo, desconocía quienes podían haber sido los causantes.

“¿Padre...? ¿Madre...?” Fue corriendo para buscar rastro de ellos, pelos, sangre y tierra revuelta era lo que predominaba en el suelo, el olor de la destrucción era predominante y era lo que ese joven Vastaya había tenido que presenciar a esa temprana edad. Quería gritar, llorar y reunirse con ellos pero... No le era posible ahora mismo, era una impotencia demasiado grande. Desconocía si estaban vivos, muertos... Si habían logrado escapar o no, pero... Dolía. Comenzó a pensar que había sido culpa de su rebeldía, que justamente la casualidad hubiese dado con su adoración a la luna y... No sabía que decir. Ese dolor se fue abriendo paso y le hizo perder el control, afortunadamente no había nadie cerca porque tras varios golpes de furia al suelo y varios proyectiles de fuego que generaron algún leve incendio. Se calmó, lloraba y sólo quería quedarse en esa tribu desierta, dormir y no despertar jamás...

Kaden tras ese suceso partió sin rumbo, buscó establecerse temporalmente en lugares y, sobretodo, quiso buscar a los causantes de todo esto, desconociendo la situación actual de los asaltantes y... Su identidad. Al no haber tenido mucho contacto con el exterior no sabía gran cosa de Noxianos y Demacianos.

Acabó logrando construir una pequeña casa en Jonia para alejarse de todo y querer vivir en paz, no quería saber nada de los conflictos de Runaterra, solo mejorar, ser mas fuerte y, llegado el momento, volver a salir de su hogar en busca de nuevos viajes bajo una faceta aniñada y sonriente, ocultando cualquier rastro de dolor.